



BX1805

M3

C.1



José Angel Benavides.



1080046301

#2-6#31

BIBLIOTECA
DE RELIGION,

ó SEA

COLECCION

DE OBRAS CONTRA LA INCREDELIDAD

Y ERRORES DE ESTOS ÚLTIMOS TIEMPOS.

Comede volumen istud, et vadens loquere.
EZECH. III, 4.

TOMO VI.



DEL PAPA
y
DE LA IGLESIA GALICANA,

POR
EL CONDE JOSÉ DE MAISTRE.

Conviene, oh Griegos, que uno solo rija,
Pues nunca podreis ser pueblo de Reyes:
El cetro obtenga aquel que el Cielo elija,
Reine en la multitud, y la dé leyes.

HOMERO, *Iliada*, II, v. 204 y sig.

CON ÓRDEN REAL.



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
PARIS DEL ESTADO DE NUEVO LEON
LIBRERÍA DE A. BOURET Y MOREL,
CALLE DE L'ÉPERON, 6.

1847

37507



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON



IMPRESA DE BEAU,
San German en Laye.

BX1805

M3



ADVERTENCIA.

Hemos llegado á la gran cuestion de cuya resolucion dependen tantas otras, ó por mejor decir, las termina todas; nueva comprobacion del método católico, tan conocidamente necesario para fijar las ideas en punto de Religion. La disolucion á que hemos visto con asombro en los tomos anteriores correr precipitadas las diversas sectas del protestantismo, la infecundidad que ha seguido á la Iglesia griega desde el momento que una y otras se emanciparon de la autoridad, nos ha traído á la memoria el profundo pensamiento de san Cipriano: *que todas las herejías proceden y traen su origen de no querer obedecer al sumo Sacerdote* constituido por Dios al frente de la Iglesia. En efecto, si bien lo consideramos, no hay verdadera Religion sin Cristianismo, no hay Cristianismo sin Iglesia, no hay Iglesia sin Papa; sin Papa pues no habrá sino division, cismas, sectas, no hay Cristianismo. Hé aquí lo que de un modo nuevo intenta probar el conde de Maistre en su célebre obra *Del Papa y de la Iglesia galicana*, que damos hoy traducida conforme á la segunda edicion, corregida y aumentada por el autor, y añadida con algunas notas que expliquen por nuestra parte, y que aclaren algunos de los puntos que han parecido necesitarlo mas. Nada mas fácil que llenar páginas, volúmenes, con testimonios de los Libros santos, de los santos Padres, de los concilios, de las Iglesias todas en comprobacion del primado pontificio, de la suprema autoridad del Papa en toda la Iglesia, de su jurisdiccion ejercida en todo el orbe católico; pero el íntimo convencimiento de que la impiedad

no combate hoy el solio pontificio sino para socabar los tronos; no atenta á la suprema autoridad del Papa, sino para sacudir la de los reyes; no aspira á subordinar al romano Pontífice al Concilio, sino para sujetar á los monarcas á los comicios populares, á un cuerpo representativo, á dividir para reinar, ha hecho á este sabio seguir un rumbo nuévo, que afirmando, patentizando por un nuevo órden lo divino de la autoridad del Vicario de Jesucristo, afirme y consolide al mismo tiempo la de los representantes de Dios en la tierra; acreedor por lo tanto al reconocimiento de uno y otros.

No se percibe bien, ó no se ha querido percibir, el enlace y mutua conexión de las verdades católicas con la tranquilidad de los Estados, y era de necesidad comprenderlo.

Sabido es que la revolucion preparada por el impio, que en su temeridad pedía solamente veinte años de vida para arrojar á Jesucristo del mundo, trató de abolir súbitamente el Cristianismo en una nación grande, y aun se glorió de *ver en breve cultivadas las riberas del Tajo y del Ebro por manos libres*; y embriagada de orgullo y de furor, creyó acabar con él al golpe de la guillotina. Pero; esperanza vana! « Los » verdugos, disputándose sus despojos, se degollaron unos á otros sobre sus mismos cadalsos, y el » Cristianismo, aunque teñido con la sangre preciosa » de sus hijos, se levantó mas fuerte y vigoroso. Siempre fué la sangre de los mártires semilla de cristianos. La impiedad percibió entonces que habia corrido muy aprisa, que el pueblo estaba generalmente aun lleno de la fe de sus mayores, que quitándole sus sacerdotes, desterrándolos, degollándolos, no se le apartaria de su creencia, y que so pena de ver frustrada de nuevo su empresa, era necesario llevarle poco á poco adonde se queria conducirle. »

De ahí su nuevo plan, por mas doloso, mas terri-

ble; por mas solapado, mas seductor; y por ir con capa de celo, mucho mas infunesto. La experiencia le habia enseñado que el Cristianismo no tiene vida sino en la Iglesia católica, y que la Iglesia católica no tiene fuerza y vida sino por su jefe; y el partido anticristiano resolvió dirigir contra él todos sus esfuerzos, aunque sin dejar de propagar la incredulidad por la reimpression y aun distribución de obras impías. Es un deber, pues, es una obligación en los cristianos, especialmente en los sacerdotes, en los ungidos del Señor, estrechar los lazos que los unen con el Padre común de los fieles, si no quieren ver prosperada la obra de la impiedad.

Unidos dichosamente los Españoles en comunión con la Silla de san Pedro, no reconociendo en el órden espiritual otro superior á él, sino á Jesucristo, nos gloriamos de seguir la voz del Pescador: sobre esta piedra sabemos que está edificada la Iglesia; que el que comiere el Cordero pascual fuera de esta casa, es un profano; el que no recoge con Pedro, espárce, disipa; el que no es del Vicario de Cristo, es del Anticristo: así se explicaba ya en el siglo IV uno de los Padres de la Iglesia. — Sabemos, sí, que hay otros pastores á quienes se han señalado sus rebaños particulares, á cada uno el suyo; pero que á Pedro se le han asignado todos; no estas ó las otras ovejas, las de este ó de aquel pueblo, país ó reino, sino todas; porque donde nada se distingue, nada se exceptúa. Ni solo las ovejas, sino los pastores mismos..... que los otros pastores entran en la parte de la solicitud; pero él en la plenitud de la potestad. Donde quiera, segun la hermosa expresion del conde de Maistre, se ve una como *presencia real* del romano Pontífice desde su origen mismo. ¿Qué negocio grave se ha terminado en la Iglesia sin su intervencion? ¿qué se ha decidido por él, y mandado creer á todos los fieles, que se haya visto revocado? ¿quién le ha